

V JORNADES  
D'ESTUDIS HISTÒRICS LOCALS

**LES ILLES ORIENTALS  
D'AL-ANDALUS**



INSTITUT D'ESTUDIS BALEÀRICS

Palma de Mallorca

1987

## **NUEVAS APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA LOZA DORADA ANDALUSI: EL ATAIFOR DE ZAVELLA**

por Julio Navarro Palazón

### **INTRODUCCION**

Es curioso que haya sido la casualidad, el azar o no sé qué otro avatar del destino, los que han rescatado de un olvido de cerca de cincuenta años la pieza ahora objeto de análisis (Fig. 1 y 2).

Mi primer contacto con el atañor de Zavellá se produjo siendo aún estudiante, con motivo de la preparación de mi tesis de licenciatura (1). La interesante colección de cerámicas andalusíes de Zavellá, inédita en ese momento, me obligó a desplazarme al Museo de Cerámica de Barcelona para, así, poder estudiar los numerosos ejemplares esgrafiados allí custodiados. Aun siendo estas últimas cerámicas las que más me interesaban, no por ello me privé de observar detalladamente todas y cada una de las piezas que, expuestas o en los fondos del Museo, encontré. En este último lugar pude examinar un atañor de loza dorada esgrafiada, cuyo motivo central era prácticamente irreconocible debido al mal estado de la pieza. La presencia de la técnica del esgrafiado en este ejemplar era para mí de gran interés, puesto que también en ese momento estaba estudiando la relación existente entre la loza dorada esgrafiada y las cerámicas esgrafiadas no vidriadas (2). Por este motivo solicité a la dirección del Museo que me facilitara una foto del ejemplar para su posterior estudio.

Fue en 1984 cuando pude, por primera vez, restituir la decoración del medallón central, al iniciar el estudio de un atañor de loza dorada hallado en la calle Serrano Alcázar de Murcia (Fig. 3 y 4). La búsqueda de paralelos me obligó a realizar un estudio comparativo entre el atañor murciano y los escasos ejemplares andalusíes anteriores al siglo XIII. Fue entonces cuando descubrí que los exiguos restos de la decoración del medallón central del atañor de Zavellá, permitían reconstruir el mismo esquema decorativo existente en el ejemplar murciano.

## PROCEDENCIA DE LA PIEZA

Resulta sorprendente comprobar cómo en el artículo en el que Mulet (3) relata el hallazgo cerámico de la calle Zavellá de Palma de Mallorca, no hay noticia alguna de la existencia de piezas de loza dorada, por lo que es razonable pensar que si Mulet hubiera visto ejemplares de este tipo, entre las cerámicas que en 1938 le ofrecieron para su estudio, hubiera dejado testimonio escrito de su presencia.

Al igual que otros hallazgos antiguos, no es extraño que un lote cerámico como es el de Zavellá, que a lo largo de los años ha pasado por manos de diferentes coleccionistas (4), no haya sufrido pérdida de alguno de sus ejemplares o, por el contrario, no se hayan producido adiciones ajenas al lote original. Es también posible que los dos ejemplares de loza dorada que tradicionalmente vienen siendo considerados como hallados en Zavellá (5), en efecto lo sean, pero que su descubrimiento se produjera con posterioridad a la redacción del trabajo de Mulet. Esta hipótesis la considero bastante probable, ya que el propio Mulet afirma en el post scriptum de su conocido artículo que una vez «entregadas las anteriores cuartillas» debió «volver sobre la cerámica de la calle Zavellá, obligado por un hecho de la mayor importancia» (6): se trataba de la llegada a sus manos de cerámicas que con posterioridad a la redacción del trabajo le son presentadas por un tal Sr. Mir. Es probable, que al igual que sucedió con las cerámicas que motivaron el post scriptum, sucediera con los ejemplares de loza dorada, pero una vez que le fuera imposible a Mulet ampliar su nota final. Sea de esta u otra manera, considero que es necesario señalar que parecen existir suficientes indicios que nos hacen dudar de la pertenencia al lote de Zavellá de algunas piezas, entre ellas los dos ejemplares de loza dorada. Estas dudas no pretenden de ningún modo cuestionar el origen mallorquín y más concretamente el carácter andalusí del atañor ahora en estudio.

Hasta 1983 no hemos tenido noticia ni estudio alguno publicado de la pieza en cuestión y es en este año cuando se dan a conocer por primera vez el perfil de la pieza (7) y la lectura de su inscripción (8). A pesar de ello, y debido al mal estado de la cubierta, este ejemplar siguió pasando desapercibido hasta que en 1984 su decoración es presentada por primera vez ya restituida (9).

## ANALISIS DE LA DECORACION

Se trata de una composición centrada en la que domina un medallón que ocupa todo el fondo del vaso. La pared es recorrida por una gran banda que queda diferenciada del medallón por otra de menor tamaño. Tanto un tema como otro pueden ser considerados los elementos ornamentales dominantes en la composición; las otras bandas son meros motivos de separación. Este tipo de composición es uno de los más usuales en las formas cerámicas abiertas del Islam.

El estado en el que se encuentra la decoración es muy deficiente, pues se ha perdido en dos tercios. El motivo central ha sido el más afectado por la erosión, llegando prácticamente casi a desaparecer. El resto de la decoración se puede reconstruir al tratarse de elementos repetitivos que aparecen a lo largo de cada una de las bandas.

La reconstrucción del motivo central se ha podido realizar gracias a los escasos pero significativos restos que nos han llegado (Fig. 2). Aún se pueden apreciar los extremos de tres apéndices dorados y esgrafiados que se disponen simétricamente en torno al central. Este último, de forma pinacular, atrae inclinando hacia sí a los otros dos. Creo que estos restos podrían ser identificados como elementos vegetales y más concretamente como palmetas. Por su disposición, parece que nos encontramos ante una típica estructura radial compuesta por ocho tallos rematados por hojas y palmetas. Los cuatro menores, dispuestos en forma de cruz, son el soporte de grandes hojas de base amplia y redondeada con remate apuntado, cuyos nervios aparecen trazados sobre el dorado mediante la técnica del esgrafiado. Los tallos mayores, dispuestos de igual forma, se abren paso entre parejas de hojas hasta rebasar la parte inferior de éstas, siendo en este punto donde el tallo, precedido por un nudo, aparece rematado por una hoja de pequeñas dimensiones, flanqueada por sendas palmetas, cuyos nervios aparecen igualmente esgrafiados sobre el dorado. Esta composición, hasta ahora, ha sido solamente reconocida en un conjunto de ejemplares que se encuentran repartidos por Italia, Grecia y Córcega (10).

La reconstrucción del motivo central del atafior de Zavellá, nos permite valorarlo como un ejemplar de excepcional importancia, ya que se trata del primer vaso perteneciente a ese grupo de "bacini", descubierto en una de las áreas que venían siendo consideradas como productoras. Tras la recuperación del ejemplar mallorquín no hay dudas para ratificar la hipótesis, sostenida por diversos autores desde principios de siglo, del origen andalusí de dicho grupo cerámico (11).

El paralelo más cercano, en cuanto a la decoración se refiere, lo encontramos en el atafior de Murcia (Fig. 3 y 4), ya que presenta el mismo tema central. También en éste aparece la banda de espirales que separan el medallón y la inscripción de la pared. Es evidente que la estructura decorativa es idéntica, tan solo se diferencian en el texto epigráfico, pues el ejemplar mallorquín además de presentar un epígrafe diferente, no aparece en cúbico ni en reserva.

Otro de los paralelos de interés, es el atafior italiano conservado en el "Museum für Islamische Kunst" de Berlín (12). En este ejemplar los epígrafes aparecen en el interior de cartelas. Otros paralelos que presentan como tema único el medallón central, o que conservan tan solo éste, se localizan en los siguientes puntos:

Rávena, Sant'Apollinare Nuovo, S. XI-XII (13).

Roma, Santi Giovanni e Paolo, mediados o segunda mitad del S. XII (14).

Poggio di Tallano (Córcega), San Juan Bautista, primera mitad del S. XII (15).

Areia (Argolida), Hagia Moni, segundo cuarto del S. XII (16).

Paralelo evolucionado del ejemplar de Zavellá es el aparecido igualmente en Mallorca, en este caso en la "Cova dets Amagatalls" (Fig. 5). En este atafior, además de estar presente la misma estructura decorativa, podemos observar el mismo tipo de letra; la inscripción (17) aparece también aquí con idéntico tratamiento, solamente el fondo de la banda epigráfica ha sido decorado de diferente manera. El profuso ataurique que cubre toda la banda es un claro elemento indicador de que nos encontramos ante un ejemplar más evolucionado. Esta primera impresión la confirman los datos arqueológicos de los que disponemos. En primer lugar, el lote cerámico en el que apareció el atafior de la "Cova dets Amagatalls", parece indicar a todas luces que nos encontramos en un primer cuarto del S. XIII. En segundo lugar, considero que el ataurique documentado en varios "bacini" pisanos fechados en ese mismo siglo, es otro claro testimonio que apoya el carácter evolucionado de esta pieza. Los ejemplares de la iglesia de Sta. Cecilia de Pisa (18) son los mejores paralelos, ya que presentan el mismo tipo de ataurique y la misma forma de delimitarlo, mediante líneas, separándolo de los motivos principales.

A partir del análisis de la decoración y de los datos arqueológicos de que disponemos, creo que los atafiores de Murcia, Zavellá y "Cova dets Amagatalls" nos proporcionan los primeros datos de la evolución de la loza dorada andalusí desde mediados del S. XII hasta el primer cuarto del S. XIII.

## CRONOLOGIA

El reciente estudio de las cerámicas halladas en la calle Zavellá de Palma de Mallorca, realizado por Rosselló Pons (19), confirma el carácter homogéneo del lote y la cronología que tradicionalmente veníamos asignándole: primer cuarto del S. XIII.

Aun estando de acuerdo con este planteamiento, no dejo por ello de creer que algunas piezas son más antiguas, lo que es muy posible, si tenemos en cuenta que en un hallazgo casual de estas características, en donde no se ha seguido método arqueológico alguno, se pueden mezclar materiales cronológicamente dispares. Con lo expuesto no pretendo poner en duda que el lote de Zavellá es muy homogéneo, claramente demostrado por la generalizada presencia de cerámicas de técnica mixta, esgrafiado cuerda seca parcial y esgrafiado sífn-



ple, sino justificar por qué el estudio del atañor de loza dorada no tendrá en cuenta los datos arqueológicos y los límites cronológicos marcados por este conjunto cerámico.

Ciñéndome tan sólo a la decoración y a la forma del vaso considero que el motivo central de temática vegetal, objeto de nuestra reconstrucción (Fig. 2), según los paralelos italianos, griegos y franceses, hay que situarlo en la primera mitad del S. XII, en base al análisis arquitectónico de los edificios que soportan estos vasos (20). No obstante, es posible que el ejemplar de Santos Giovanni e Paolo de Roma se pueda fechar en la segunda mitad del S. XII (21). Parece evidente, a partir de estos paralelos, que no hay dudas a la hora de fechar el ejemplar de Zavellá en el S. XII, aunque no por ello dejamos de interrogarnos sobre su situación dentro de ese siglo. Personalmente, me inclino a pensar que es la segunda mitad del siglo XII el período más indicado, ya que el epígrafe cursivo que circunda el motivo central está mejor situado en ese período. La epigrafía más característica que aparece en otros ejemplares del grupo es de tipo cúfico, como es el caso del atañor murciano, el de la iglesia de S. Pietro in Ciel d'Oro de Pavia (22) o el de la iglesia de Sant'Andrea de Pisa (23), fechado en el primer cuarto del S. XII. Si la epigrafía hace difícil poder situar el ejemplar de Zavellá en la primera mitad del S. XII, la inscripción del atañor de la "Cova dets Amagatalls" que estilísticamente es un buen paralelo del primer cuarto del S. XIII, hace más razonable acercar la fecha del atañor de Zavellá al S. XIII. Resumiendo, podemos afirmar que en la decoración del atañor mallorquín encontramos una estructura decorativa y unos motivos vegetales claramente situables en la primera mitad del S. XII; por el contrario, la inscripción se aproxima más bien a los epígrafes cursivos de principios del S. XIII. Esta dualidad y el evolucionado atañor del también mallorquín atañor de la "Cova dets Amagatalls", fechado en el primer cuarto del S. XIII, me hacen pensar en la segunda mitad del S. XII para el atañor de Zavellá.

Las características formales (Fig. 6) del vaso cerámico de Zavellá no ayudan a precisar la cronología dada, puesto que su forma la tenemos documentada a lo largo de todo el S. XII y, al menos, en la primera mitad del S. XIII. Prueba de ello son los atañores de loza dorada de S. Silvestro y Sant'Andrea de Pisa (24), fechados por Berti y Tongiorgi en el primer cuarto del S. XII, y el ejemplar italiano conservado en el "Museum für Islamische" de Berlín (25), de fecha imprecisa dentro del S. XII. Testimonio de la existencia de este tipo de perfil en piezas de loza dorada del S. XIII es el atañor mallorquín de la "Cova dets Amagatalls", fechado en primer cuarto del S. XIII, y el de Sta. Cecilia de Pisa fechado en el segundo cuarto del S. XIII (26).

## CENTROS PRODUCTORES

A la hora de plantear cual fue el centro, o los centros, productores de donde salieron los ejemplares mallorquines, no podemos eludir la problemática exis-

tente en torno a la loza dorada andalusí durante los S. XII y XIII. En la actualidad, aunque nadie niega que al-Andalus producía loza dorada en esos siglos, sí se discute cuales fueron los centros productores.

Está generalizada en la bibliografía existente la importancia de Málaga como centro productor durante esos dos siglos. Esta relevancia tiene su origen en el conocido trabajo de Gómez Moreno titulado "La loza dorada primitiva de Málaga", en el que el autor, sobre la base de un grupo de fragmentos hallados en la Alcazaba de la ciudad, defiende el carácter local de esas cerámicas. Dicha afirmación, que en mi opinión no tiene base sólida, ya que no aporta desechos de alfar ni análisis alguno de pastas, parece fue condicionada por la importancia que Málaga tuvo como centro productor en la segunda mitad del S. XIII y en el XIV. Creo que en el mencionado artículo el autor trasladó el importante papel jugado por Málaga en ese último siglo, en cuanto a producción de loza dorada se refiere, al S. XII, sin tener en cuenta que con los datos de que disponía sólo podía defender ésto como hipótesis.

Aun siendo muy poco lo que conocemos de los centros productores andalusíes de loza dorada durante los siglos XII y XIII, considero que ya contamos con algunos datos que nos permiten intentar acercarnos a esa realidad histórica.

Junto a los nuevos datos que nos proporcionan los hallazgos murcianos, el conocido texto de Ibn Sa'id al Maghribi sigue siendo de gran interés, pues nos permite conocer alguno de aquellos centros, cuando afirma que «se fabrica en Murcia, Málaga y Almería un vidrio de calidad y una cerámica vidriada dorada» (27). Esta noticia se debe fechar con anterioridad a 1243, año en que capitula, ante Castilla, el reino musulmán de Murcia. Conviene señalar que en este texto árabe no se presenta a Málaga como el centro más importante, sino que, por el contrario, aparece como uno más junto a las otras dos ciudades. Es evidente que la noticia que nos ocupa cuestiona profundamente la pretensión de algunos autores de hacer de Málaga el centro único o el más importante de al-Andalus durante los siglos XII y XIII. Si las fuentes árabes del siglo XIV mencionan solamente a Málaga y la presentan como el afamado centro productor de al-Andalus, es debido a que en el siglo anterior los alfares murcianos habían dejado de funcionar a causa de la conquista cristiana. Este hecho, además de truncar el desarrollo de uno de los centros productores más importantes del siglo XIII, permitió que Málaga quedara como único centro de al-Andalus.

Los recientes hallazgos de loza dorada en dos yacimientos arqueológicos de la provincia de Murcia han arrojado abundante luz sobre el tema que nos ocupa, ya que los restos descubiertos, además de documentarnos arqueológicamente la ya conocida producción del S. XIII, han proporcionado varios ejemplares fechados en el S. XII. El carácter local de estos restos ha podido confirmarse gracias a los análisis realizados por el profesor Maurice Picón, sobre una muestra de diez fragmentos (28). Estos resultados nos permiten afirmar con seguridad, que en Murcia se producía loza dorada durante el S. XII. Considero de gran importancia el que se realicen nuevos análisis de pastas con la

loza dorada de otras provincias, como es el caso de Málaga, Almería, Valencia y Baleares. Los resultados que se obtengan podrán indicarnos entonces qué otros centros alfareros producían loza dorada en el S. XII. Personalmente opino que si las fuentes árabes del S. XIII señalan varios centros productores, en un momento en el que la conquista cristiana había dejado ya muy reducido el territorio de al-Andalus, hemos de suponer que en el S. XII, además de los tres centros anteriormente mencionados, debieron existir otros que Ibn Sa'id al-Maghribi no recogió debido a que con anterioridad dejaron de funcionar a causa del avance cristiano. No sería extraño que entre estos centros aún por confirmar estuviera también Valencia.

Considero de gran interés iniciar un estudio comparativo, mediante análisis de pastas, de los ejemplares italianos de loza dorada considerados andalués y los descubiertos en España. Podría ser muy enriquecedor en este estudio incorporar los dos ejemplares mallorquines, ya que es muy posible que las Baleares jugaran un papel importante en el comercio de cerámica que debió existir entre Sharq al-Andalus e Italia.

En el estado en el que se encuentran nuestros conocimientos sobre la loza dorada andalusí de los S. XII y XIII, es muy aventurado fijar cuál fue el centro productor de donde salieron los dos atafiores mallorquines, pues, a pesar de ser Murcia el único centro que puede presentar restos materiales y análisis de pastas, que confirman el carácter local de las mismas en el S. XII, estoy convencido de que, conforme avance la investigación, podremos señalar otros centros productores.

## NOTAS

(1) J. NAVARRO PALAZON, *Las cerámicas esgrafiadas en el Occidente Islámico : los materiales murcianos*, Universidad de Murcia, Memoria de Licenciatura, inédita, Murcia, 1982.

(2) J. NAVARRO PALAZON, *La cerámica esgrafiada andalusí de Murcia / La céramique hispano-árabe a decor esgrafié de Murcie*, Madrid, Publications de la Casa de Velázquez, 1985, p. 31 - 33 (Série Etudes et Documents, II).

(3) S. MULET, «Los recientes hallazgos de cerámica en Palma» *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana* XXVII (1938) 169 - 180.

(4) M. ROSSELLO PONS, *Les ceràmiques almohades del carrer de Zavellà, Ciutat de Mallorca*. Palma de Mallorca, 1983, p. 8.

(5) También considerada de Zavellà es una escudilla de loza dorada; vid. Rosselló Pons, M. cit., p. 111.

(6) A. MULET. o. cit. p. 180

(7) M. ROSSELLO PONS, o. cit. p. 113, nº 109.

(8) Parece existir unanimidad al transcribir la palabra al-yumn,- pese a que existen dificultades para su lectura sobre la pieza; vid. Rosselló Pons, M., cit., p. 113, nº 109.

(9) J. NAVARRO PALAZON, «Murcia como centro productor de loza dorada» en *La Cerámica Medieval nel Mediterraneo Occidentale*, III Congreso Internacional celebrado en Siena-Faenza, 1984.

(10) La composición ornamental que ahora nos ocupa forma parte de un grupo de temática más amplia que Berti y Tongiorgi han definido y estudiado con detalle; vid. «Ceramiche decorate



(XI-XIV secolo», en *La céramique médiévale en Méditerranée occidentale. X<sup>e</sup> XV<sup>e</sup> siècles*, Colloques Internationaux du CNRS n° 584, Valbonne, 1978 (Paris, 1980), p. 84 y 85; *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*, Roma, 1981, p. 263 - 266.

(11) Los trabajos que con mayor rigor científico defienden esta hipótesis son los de Berti y Tongiorgi; vid. supra. De gran interés es también el artículo de M. JENKINS «Medieval Maghribi luster-painted pottery», en *La céramique Médiévale en Méditerranée occidentale. X<sup>e</sup> XV<sup>e</sup> siècles*, Colloques Internationaux du CNRS n° 584, Valbonne, 1978 (Paris, 1980), p. 335-342. Entre los trabajos antiguos es necesario señalar los siguientes: G. BALLARDINI, «The bacini of S. Apollinare Nuovo, Ravenna», *The Burlington Magazine*, 1918, p. 128- 135, M. GÓMEZ MORENO, «La loza primitiva de Málaga», *Al-Andalus* 5 (1940) 383-398;

(12) G. BALLARDINI, «Bacini a S. Apollinare Nuovo in Ravenna», *The Burlington Magazine*, 1918, lám. II; M. Gómez Moreno, cit., lám. 2, n° 6; M. Jenkins, cit., fig. 26.

(14) A PRANDI, *Il complesso monumentale della Basilica dei S.A. Giovanni e Paolo*, Roma, 1953, Fig. 476-479; O. MAZZUCATO, «Ceramiche sui campanili di Roma», *L'Italia*, n° 226, p. 26; M. Jenkins, cit., fig. 34.

(15) G. BERTI y TONGIORGI, «Les céramiques décoratives sur les églises romanes de Corse», *Cahiers Corsica*, 53-54, p. 12, fig. 19 y 20.

(16) G. BERTI y L. TONGIORGI, «Ceramiche decorate (XI-XIV secolo) di importazione da vari centri del Mediterraneo e di produzione locale sulla base della documentazione in Toscana», en *La céramique médiévale en Méditerranée occidentale. X<sup>e</sup> - XV<sup>e</sup> siècles*, Colloques Internationaux du CNRS n° 584, Valbonne, 1978 (Paris 1980), p. 85, fig. 3

(17) M. TRIAS «Noticia preliminar del jaciment islàmic de la Cova dets Amagatalls», *Endins*, n° 8, 1981, p. 70, fig. 6.

(18) G. BERTI y L. tongiorgi, *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*, Roma, 1981, p. 268 y 269, lám. CIC - CCII 19. O cit.

(20) G. BERTI, y L. TONGIORGI, «Ceramiche decorate (XI-XIV secolo) di importazione da...», p. 84 y 85

(21) Ibidem. p. 85

(22) M. JENKINS, cit., lám. 32. En la iglesia de S. Lafranco de esta ciudad, hay otro ataífor con inscripción cúfica en reserva; vid. E. AGUZZI, «Bacini architettonici a Pavia», *Atti II Convegno Internazionale della Ceramica Abisola 1969*, p. 114, fig. 2.

(23) G. BERTI y L. TONGIORGI, *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*, Roma 1981, p. 291 y lám. CXVIII; *Ceramiche importate dalla Spagna nell'area pisana dal XII al XV secolo*, Firenze, 1985, p. 11 y 12, lám. I (1).

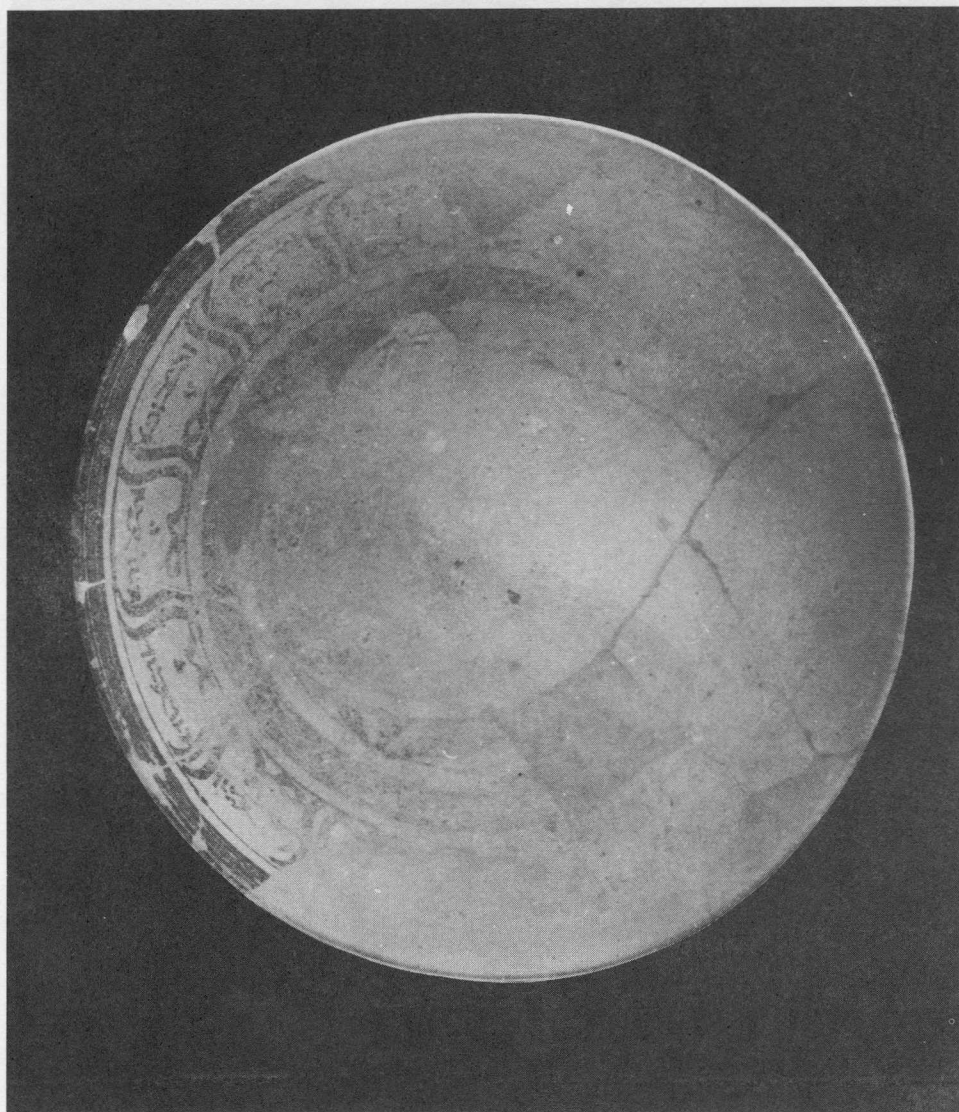
(24) G. BERTI y L. TONGIORGI, *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*, Roma, 1981, p. 262, fig. 220 y 221.

(25) G. BALLARDINI, «Bacini a S. Apollinare Nuovo in Ravenna», *Felix Ravenna*. I, 1911, p. 157, fig. 2; M. Gómez Moreno, *op. cit.*, p. 394, lám. 2, n° 8 ; M. Jenkins, cit. , fig. 25.

(26) G. BERTI y L. TONGIORGI, *I bacini ceramici medievali delle chiese di Pisa*, Roma, 1981, p. 268, fig. 230, lám. , CIC.

(27) La noticia la recoge al-Maqqarí. Al no disponer del texto árabe ofrecemos la traducción que dan otros autores, vid. VAN DE PUT, «ceramics and Glass, Hispanomoresque Pottery», *Burlington Magazine*, Monograph II, *Spanish Art*, Londres, 1927, p. 71; GONZÁLES MARTÍ, «Cerámica del Levante español. Loza. p. 314; FROTHINGHAM, *Lustreware of Spain*, p. 15.

(28) M. PICON, y J. NAVARRO PALAZON, «La loza dorada de la Province de Murcie: étude en laboratoire», en *La ceramica Medievale nel Mediterraneo Occidentale*, III Congreso Internacional celebrado en Siena-Faenza, 1984.



(1) Ataífor de Zavellá (Palma de Mallorca). Segunda mitad del S. XII. Museo de Cerámica de Barcelona.



(2) Decoración conservada y restitución del ataifor de Zavellá.



(3) El atañor de Murcia. Primera mitad del S. XII. Museo Hist3rico de la Ciudad de Murcia.



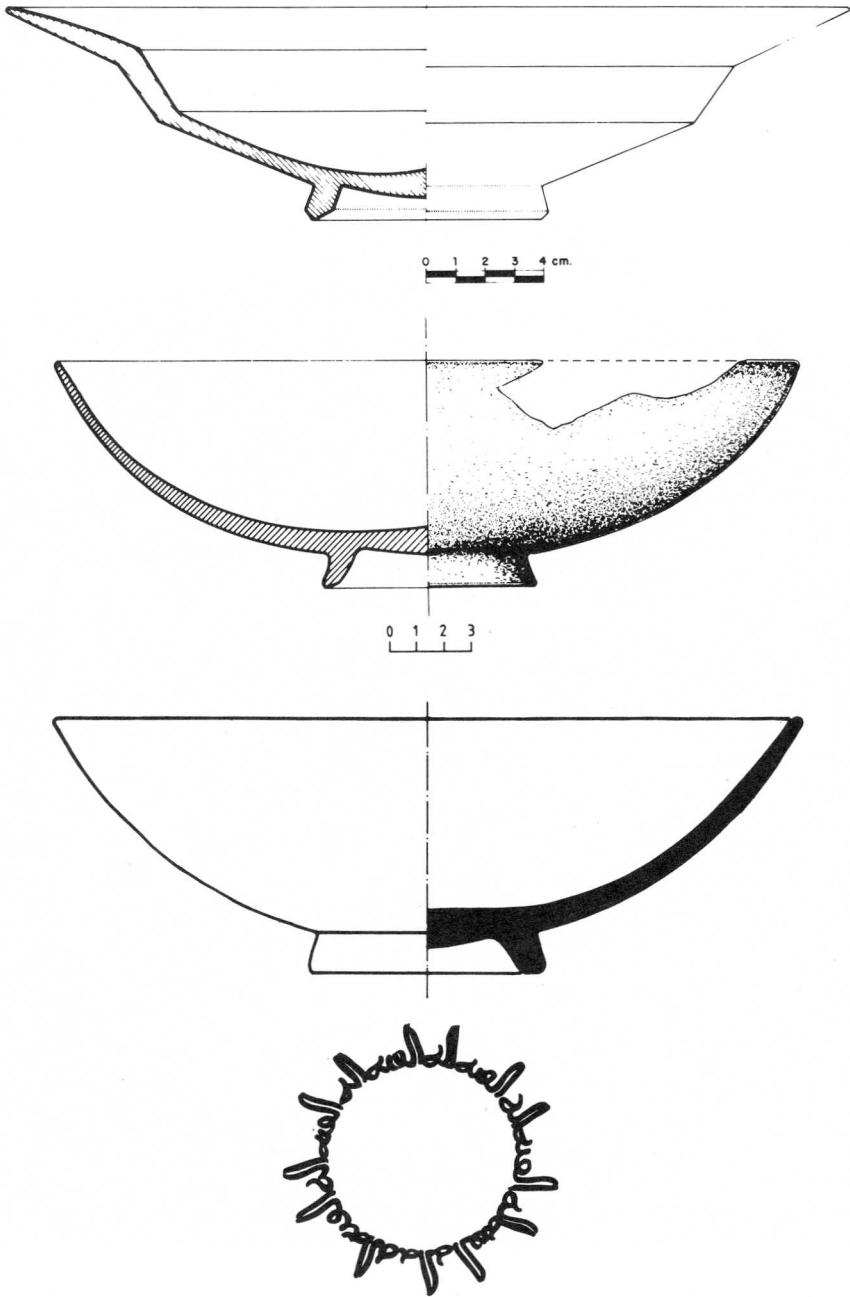


(4) Restitución del tema decorativo del ataifor de Murcia.





(5) Atai for de la "cova dels amagatalls". 1<sup>er</sup> tercio del S. XIII. Museo de Mallorca.



(6) Perfiles de los atafiores estudiados.

1.—Murcia.

2.—Zavellá.

3.—Cova dels amagatalls: sección y tema epigráfico (según Trias).